

## IGLESIA DEL CONVENTO DE SANTA CATALINA

El convento de Santa Catalina fue fundado en 1488 sobre casas de Don Luis de Velasco, Obispo de León, por Doña Elvira de Benavides y Manrique, que fue la primera priora hasta su muerte en 1505, según demostró Martí y Monsó. El Papa Inocencio VIII concedió bula en 1488 para edificar la iglesia y poner tabernáculo y campana; hacer el claustro, refectorio y dormitorio. Al año siguiente se iniciaron las obras. El convento fue puesto bajo la advocación de Santa Catalina de Sena y poblado por monjas que vinieron de Segovia. Las religiosas habían de vivir "en la regla del señor S. Agustín y constituciones del señor Santo Domingo" <sup>1</sup>.

La iglesia y el coro ofrecen un aspecto muy distinto en lo que a arquitectura se refiere. Ello es debido a las modificaciones realizadas por Pedro de Mazuecos en la capilla mayor y cuerpo de la iglesia, como consecuencia de la reforma de aquélla a principios del siglo XVII por encargo del conde de Nieva, testamentario de Doña María de Castro, viuda de Don Antonio Cabeza de Vaca, que había tomado el patronato de la capilla mayor en 1602 para enterrarse allí con su esposo.

La iglesia es de una sola nave, de tres tramos con cubiertas de cañón con lunetos, y ventanas al lado de la Epístola. La capilla mayor tiene cúpula octogonal, con lunetos y ventanas, sobre pechinas y cuatro arcos torales.

En el tramo segundo, en el muro de la Epístola, se encuentra la puerta de entrada, y en el muro del Evangelio, en lo alto y junto

---

<sup>1</sup> MARTÍ Y MONSÓ: *Estudios histórico-artísticos*, Valladolid-Madrid, 1901: "El convento de Santa Catalina", p. 223-233; AGAPITO: *Las calles de Valladolid*, Valladolid, 1937, p. 466; AGAPITO: *Heráldica en las calles de Valladolid*, B. S. E. A. A., XVIII, p. 79-120; G. GARCÍA-VALLADOLID: *Compendio histórico-descriptivo y guía general de Valladolid*, Valladolid, 1922, p. 66; NIETO: *Valladolid*. "Guías artísticas de España", Barcelona, 1954, p. 45; MARTÍN: *Guía histórico artística de Valladolid y su provincia*, p. 92; MARTÍN: *El convento de Santa Catalina de Valladolid*, B. S. E. A. A., XII, p. 111-125; ANTOLÍNEZ: *Historia de Valladolid*, publicada, corregida, anotada y adicionada con una Advertencia por Don Juan Ortega y Rubio, Valladolid, 1887, p. 368-370. De éste son las palabras transcritas; GALLARDO: *Manual histórico y descriptivo de Valladolid*, Valladolid, 1861, p. 194; RUBIO Y BORRÁS: *Nueva guía de Valladolid*, Valladolid, 1895, p. 80.

Las tres últimas obras dan como fundadora a María de Manrique.

al Cristo de Juni, una reja que comunica con la clausura. En el tramo de los pies se levanta un pequeño coro alto con remates de bolas, y bajo él se encuentran las rejas que comunican con el coro bajo.

Al primer tramo se abre en el muro de la Epístola la capilla funeraria de Don Juan Acacio Soriano, que falleció en 1598, con reja muy sencilla con el escudo del caballero en el centro. En medio se halla la estatua yacente del patrono sobre una cama con los escudos en los frentes y sobre patas de animal en las esquinas <sup>2</sup>.

En el altar de la capilla hay una estatua de vestir de Santo Domingo de Guzmán con la estrella en la frente. Porta en la mano izquierda un libro abierto y en la derecha un báculo terminado en cruz florenzada con una pequeña bandera con dos estrellas de ocho puntas, todo ello atributos suyos. A su lado, un perro con una vela encendida en la boca (el "Domini canis"). Frente al altar en que se halla esta imagen, hay un cuadro que representa bajo un arco de medio punto a la Virgen con corona, manto y cetro, llevando al Niño sobre su brazo izquierdo; en la parte inferior aparece la media luna y en la parte superior el Espíritu Santo.

En 1602 Doña María de Castro tomó el patronato de la capilla mayor para enterrarse allí con su esposo que estaba enterrado entonces en San Benito el Viejo. Murió al año siguiente y el conde de Nieva, su testamentario, se encargó de la reforma de su capilla que fue encomendada a Pedro de Mazuecos, quien según las condiciones habría de levantar la capilla "sobre quatro arcos triunfales"; había de deshacer "el copete de la armadura que al presente tiene el cuerpo de la Yglesia", "para que la entrada de la dha. capilla tenga autoridad y belleza" y había de hacer los enterramientos a los lados de esta capilla, de manera que "quepan las figuras que se hubiesen de poner", con todo lo cual se cambió, como observa Martí y Monsó, el carácter de la primitiva iglesia.

En 1607 se trasladaron los restos a esta capilla mayor y hoy se encuentran en la cripta. En ese año y el siguiente hizo Pedro de la Cuadra las esculturas orantes en alabastro de Cogolludo. Las manos del bulto de Doña María son reconstruidas. En 1608 Pedro Díaz de Minaya cobró "quinze reales por lo que hizo en los bultos de Doña María de Castro" <sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Tratan ampliamente de estos datos de la capilla: MARTÍ Y MONSÓ: Ob. cit. y MARTÍN: *El convento...*, Ob. cit.

<sup>3</sup> Los datos referentes a la capilla mayor se encuentran en las mismas obras citadas en la nota anterior.

En los pilares que separan la capilla mayor del resto de la iglesia, del lado de ésta, se encuentran, a la izquierda el escudo de Don Antonio Cabeza de Vaca y a la derecha el de Doña María.

En la capilla mayor, aparte de los sepulcros de estos señores, al lado del Evangelio el de Don Antonio y al lado de la Epístola el de Doña María, cada uno con dos escudos con sus armas, hay un retablo tetrástilo con columnas corintias sobre pilastras, con banco, un cuerpo y ático. En el banco están los basamentos de las columnas con los Padres de la Iglesia en relieve en los frentes y dos pinturas de Santa Catalina en éxtasis y Santo Domingo haciendo un milagro. Representa esta pintura a Santo Domingo con los brazos levantados al cielo en actitud de orar y ante él una figura masculina tendida en el suelo y levantada por los hombros por un hombre; entre otras figuras, aparece cerca del santo la de un cardenal. Parece ser la resurrección del sobrino del cardenal Napoleone, Napoleón Orsini, aunque la figura representada como tal no sea un niño<sup>4</sup>. En las dos calles laterales del cuerpo se encuentran dos pinturas oscuras en marcos de gayones y engastes rematados por frontones curvos con bolas en los extremos y rotos en el centro por un escudo con lambrequines, el de la derecha con seis paneles como los que están en el sepulcro de Doña María, y el de la izquierda como los que están en el sepulcro de Don Antonio, con una cabeza de vaca en el cuartel superior izquierdo y un ajedrezado en el inferior, y dos lobos superpuestos marchando en el lado derecho<sup>5</sup>. Representan las pinturas la "Oración del Huerto" a la izquierda y la "Caída de Cristo" a la derecha. En la calle central se han añadido en el siglo XVIII dos hornacinas superpuestas, de las cuales la superior oculta el entablamento que remata el cuerpo. El movimiento, las rocallas adheridas a las columnas, la imitación de materiales nobles, las curvas y contracurvas, la ruptura de entablamentos dan el estilo y la fecha. Tras este añadido de un barroco más adelantado hemos observado además la enjuta de arco de medio punto primitivo.

En el ático, entre dos columnas corintias y dentro de un marco con orejeras, aparece una pintura de la Circuncisión, en opinión de J. J. Martín "del mismo autor italianizante que las anteriores", que conserva mejor los colores. Sobre las columnas hay un enta-

---

4 Hemos consultado: REAU: *Iconographie de l'Art Chrétien*, III: "Iconographie des Saints", París, 1958, p. 396.

5 Los escudos están descritos por AGAPITO: *Heráldica...*, Ob. cit.

blamento curvo partido de cuyos extremos penden guirnaldas gruesas. A ambos lados del ático y para rellenar el espacio semicircular del arco en que está situado el retablo se hallan dos pinturas sobre tablas recortadas de Santo Domingo y de Santa Catalina, según se lee en dos pequeños rótulos situados debajo de ellos.

Martí y Monsó<sup>6</sup> propone como autor del retablo a Pedro Díaz de Minaya, padre de Diego Valentín Díaz, que cobró quince reales por lo que hizo en los bultos de Doña María de Castro en 1608, aunque tal atribución, según él mismo, "no pasaría de mera conjetura".

En cuanto a la fecha del retablo, no figura en el descargo de cuentas de 1608, por lo que supone Martí que quizá aún no existiera. Tampoco figura después. Pero su estilo, como observa Martín, es de los comienzos del XVII. En efecto, el predominio de la línea horizontal, los marcos de gayones y engastes de las pinturas laterales así lo prueban, del mismo modo que las características muestran el estilo más avanzado del aditamento central.

En el último tramo, junto al muro del Evangelio, hay un pequeño retablo. Consta de un cuerpo y tres calles separadas por columnas corintias. En la calle central una hornacina en arco de medio punto alberga una estatua de la Virgen, sobre una peana con cabezas de ángeles con alas entre nubes, con el Niño en el brazo izquierdo y un rosario en la mano derecha. En las calles laterales hay pequeñas pinturas en tablas. A la izquierda (de abajo arriba): la Anunciación, la Visitación y la Circuncisión. A la derecha: la Adoración de los Pastores, la Sagrada Familia y la Adoración de los Reyes. En el ático, rematado en frontón recto, una tabla rectangular del Nacimiento de la Virgen. En cada uno de los extremos del retablo apoya una bola y entre éstas y el ático se encuentran dos escudos entre cueros con las iniciales JHS, en el de la izquierda, y las de María en el de la derecha. En el banco y el friso se encuentran pintados motivos florales en azul y en rojo, colores empleados también en los capiteles de las columnas. La Circuncisión de este retablo muestra gran parecido con la del retablo mayor, por la composición de las figuras y los tonos de los colores<sup>7</sup>.

6 MARTÍ Y MONSÓ: *Estudios...*, Ob. cit., p. 231.

7 Postura y tonos del Sacerdote; figura a la derecha con una vela en la mano derecha y la izquierda en el pecho (el pliegue del manto es distinto); figura de Santa Ana a la izquierda...

En el segundo tramo, en el muro del Evangelio, está el Cristo de Juni, atribuído por Gómez Moreno, en cuya atribución insiste Agapito, quien recoge de Mendizábal y las monjas, que le informaron, la noticia de que fue regalado al convento en 1572 por Don Cristóbal y Doña Magdalena de Robles, según el libro de defunciones, "añadiéndose que el marido... está enterrado al pie del Crucifijo... y Doña Magdalena en el Coro". Agapito cree la obra del primer período de Juni<sup>8</sup>. J. J. Martín y García Chico la sitúan en los últimos años del artista<sup>9</sup>.

Juan de Juni ordenó en su testamento enterrarse en esta iglesia junto a su mujer e hijos. Según J. J. Martín su sepultura "se encuentra junto a la columna que sostiene el arco toral de entrada a la capilla mayor, en el lado de la epístola, debajo del escudo de Doña María de Castro", según le informaron las monjas<sup>10</sup>.

A los pies del Cristo se encuentra una Dolorosa pequeña del tipo de Juni, sentada, con las manos sobre el halda, la cabeza mirando hacia arriba y los ojos de cristal.

El coro bajo, a los pies de la iglesia, en clausura, está formado por tres tramos cubiertos por bóvedas de crucería estrellada. El segundo, sin nervios de ligazón, tiene nervios combados curvos, que unen los terceletes y dibujan un romboide de lados curvos alrededor del polo, y combados conopiales que apoyan en el centro de los cuatro lados y se unen sobre los cruceros. El primero y el tercer tramo se cubren con bóvedas de nervios combados curvos, que dibujan una estrella de ocho puntas sobre los cuatro lados y los terceletes, y otros en torno al polo dibujando cuatro lóbulos. Resultan muy parecidas estas dos bóvedas a la del sotocoro de la iglesia de la Concepción.

Aunque por su trazado puedan fecharse a finales del siglo XV<sup>11</sup>, trazados semejantes se siguen usando en el siglo XVI, como —dentro del grupo que estudiamos— el de la bóveda del sotocoro de la Concepción, iglesia que se empezó a construir bien entrado el siglo XVI, o las dos cubiertas de la capilla de San Francisco de Santa Isabel, que se parecen a la de en medio de este coro y que se construyeron también dentro del siglo XVI. Además recorre el muro, bajo la bóve-

<sup>8</sup> AGAPITO: *La obra de los maestros de la escultura vallisoletana*, I, Valladolid, p. 166 a 168 y 248.

<sup>9</sup> MARTÍN: *El convento de Santa Catalina...*, Ob. cit. y *Juan de Juni*, Madrid, 1954, p. 29; GARCÍA CHICO: *Juan de Juni*, Valladolid, 1949, p. 34.

<sup>10</sup> MARTÍN: *El convento de Santa Catalina...*, Ob. cit.

<sup>11</sup> MARTÍN: *El convento...*, Ob. cit.

das, un friso, característica propia del gótico del XVI, con ménsulas flanqueadas por dos cabezas de ángeles, motivo que parece indicar fecha más tardía. La tardanza que en la construcción del convento motivó su terminación dentro ya del XVI, pese a la fecha de su iniciación, pudiera explicar la construcción del coro en esta centuria.

La existencia de azulejos de Talavera en el refectorio del convento, posiblemente de Loaysa<sup>12</sup> y de principios del XVII pone las obras de este convento en relación con las del convento de Santa Isabel, donde también se emplearon azulejos de este artista<sup>13</sup>.

Interesa hacer algunas observaciones sobre los escudos que se encuentran a los lados de la puerta de entrada a la iglesia, en la calle, y los que están en el pórtico del patio, de los que trata Agapito<sup>14</sup>. Describe así los de la calle: "ambos con coronas muy destrozadas... están formados, el de la izquierda por cruz flordelisada y una estrella de ocho puntas en cada espacio que dejan libre los brazos de aquélla; y el de la derecha con una corona circular sobre un corazón, flanqueando el campo del escudo otras dos estrellas también de ocho puntas, una por cada lado. Al observarse las coronas sobre los escudos, cualquiera supone, de primera impresión, que pudieran pertenecer a la fundadora...". Sobre los del pórtico, dice más adelante: "Representa cada uno una cruz flordelisada con dos estrellas en diagonal en cada uno de los cuatro espacios que dejan libres los brazos de la cruz".

Identifica uno que está en el exterior del pórtico con el de la fundadora y opina acerca de los escudos de la calle y del pórtico, cuya descripción hemos copiado, que "a pesar... de las coronas de los blasones de la puerta no pueden adjudicarse a familia alguna determinada, y llevan todas las señales de ser un signo, un emblema de la orden dominicana, repetido bien claramente en los tallados bajo el pórtico de los cinco arcos".

Nos parece acertada esta opinión. En los escudos aparecen señales religiosas (corazón, estrellas, cruz flordelisada), signos de San Agustín y Santo Domingo, en cuya regla y constituciones, respectivamente, habían de vivir las monjas de este convento. Es atributo personal de San Agustín un corazón llameante entre sus manos

---

12 MARTÍN: *El convento...*, Ob. cit.

13 GARCÍA CHICO: *Valladolid. Papeletas de Historia y Arte*, Valladolid, 1958, p. 23 a 26.

14 AGAPITO: *Heráldica...*, Ob. cit.

y "el emblema de la orden (de Santo Domingo de Guzmán) es una cruz florenzada, y un rosario" y este santo tiene como atributo personal una estrella o sol en la frente, sobre el pecho o sobre la cabeza <sup>15</sup>.

En la sacristía hay varios cuadros. Cuatro de ellos representan a San Gregorio, San Agustín, San Ambrosio y San Jerónimo, todos sentados; los dos últimos escribiendo, y de los dos primeros San Agustín leyendo en un libro abierto por un niño y San Gregorio, pensativo, apoyando una mano sobre un libro. En la parte alta de cada uno de los cuadros aparece pintado el nombre del santo correspondiente en latín. Parecen de la misma mano.

En la misma dependencia se encuentra un bello cuadro de la Sagrada Familia. Sobre un fondo de árboles, la Virgen, sentada, en primer plano iluminado, inclina su cabeza sobre el Niño, que extiende el brazo para tocar uno de sus pechos desnudo. San José, en penumbra, asoma por detrás de la Virgen, a la izquierda del cuadro.

En otro cuadro, también en la Sacristía, se halla representado San Raimundo de Peñafort, en traje de Dominicó, con la llave de Penitenciario en la mano derecha y el libro de las decretales en la izquierda <sup>16</sup>.

ALFONSO R. SANTAMARÍA

#### IGLESIA DEL CONVENTO DE LA CONCEPCION

El convento de la Concepción, de religiosas franciscanas, fue fundado en el año 1521 por el Oidor de la Chancillería vallisoletana Don Juan de Figueroa y su mujer Doña María Núñez de Toledo, sobre unas casas suyas, dotándolo con tres mil ducados de renta anual.

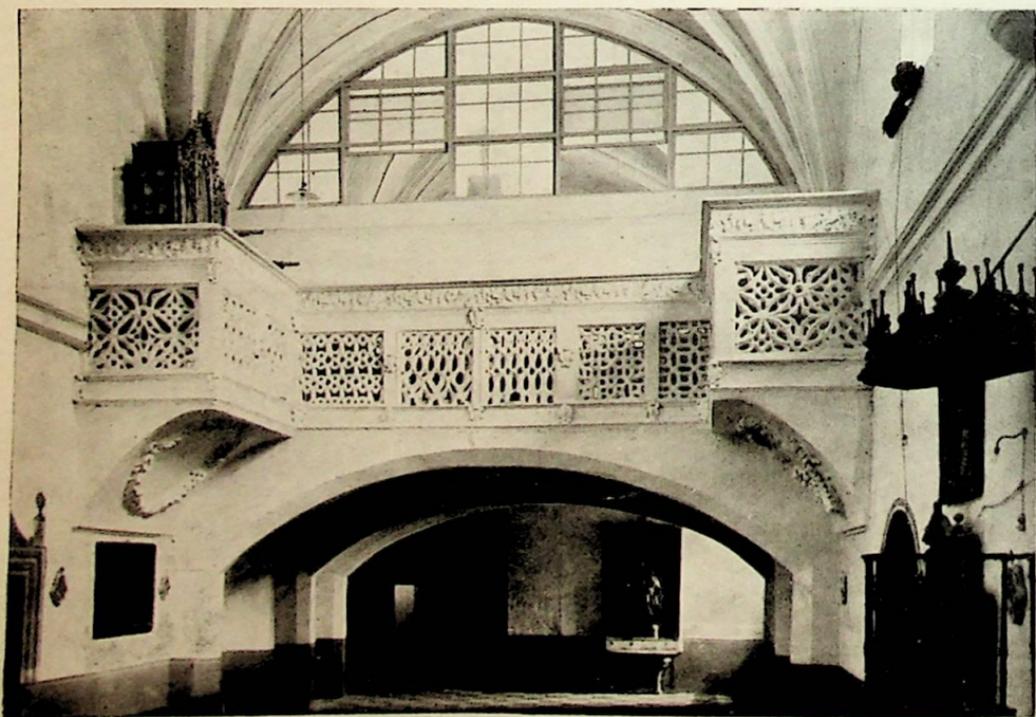
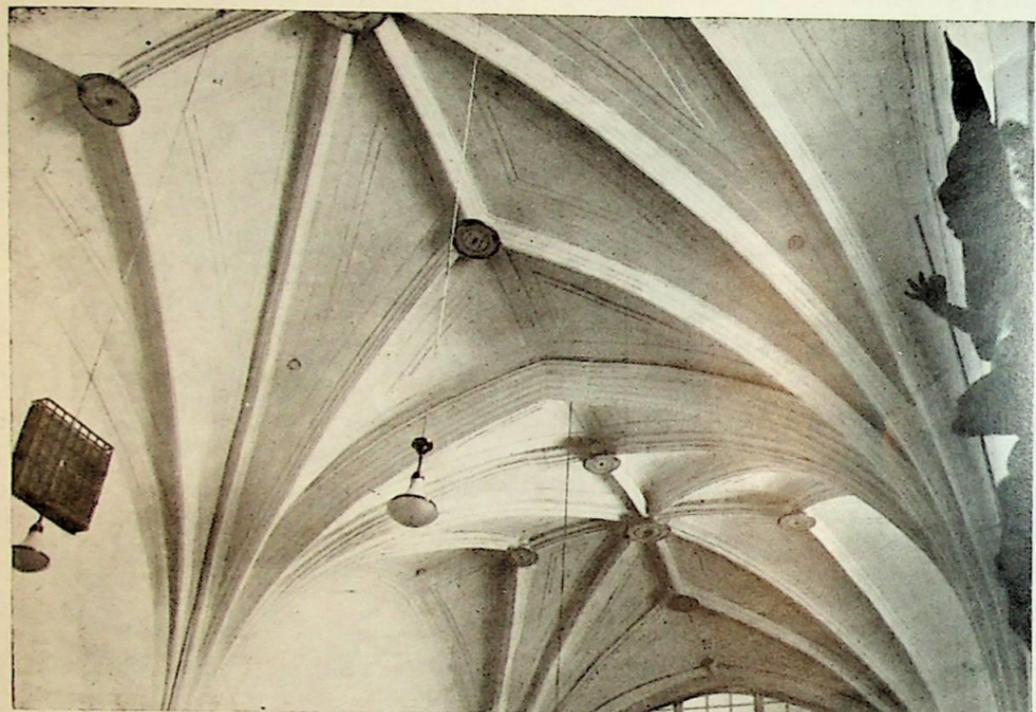
En esta fecha aproximadamente se fundaba el Sancti Spiritus. (1520).

Bajo la celosía central del coro se lee la siguiente inscripción: "ESTA OBRA Y MO/NESTERYO DE NRA/SENORA YCIERON

---

<sup>15</sup> FERRANDO ROIG: *Iconografía de los santos*, Barcelona, 1950, p. 34 y 89; REAU: *Iconographie de l'Art Chrétien*, III, Ob. cit., p. 392.

<sup>16</sup> FERRANDO ROIG: Ob. cit., p. 235; REAU: Ob. cit., III, París, 1959, p. 1.139.



VALLADOLID. Iglesia de Santa Catalina Bóvedas de la nave y coro